



Por SARA SARIOL SOSA
ssariolsosa@gmail.com

Planteamientos: adelantos y reminiscencias

NADIE puede negar que la estrategia implementada hace unos años atrás para dar mejor respuesta a los planteamientos de los electores, ha logrado establecerse en Granma.

Como resultado, y según datos aportados por Manuel Santiago Sobrino Martínez, presidente de la Asamblea Provincial del Poder Popular (APPP), el 90 por ciento de las formulaciones de procesos anteriores está solucionado, además el 48 por ciento de las inquietudes registradas entre noviembre y diciembre últimos, en el primer proceso de rendición de cuentas de los delegados de circunscripción, en el XVII período de mandato de las asambleas municipales.

En el 2019, como ya se va haciendo habitual, también se incorporaron en los planes de la economía, más de 700 planteamientos cuya solución requiere de inversión o disponibilidad de recursos materiales.

Esos datos avalan un adelanto en esa gestión que es determinante en el perfeccionamiento de las estructuras del Poder Popular, pero tanto o más falta y puede lograrse, si se tienen en cuenta las tendencias subjetivas que aún persisten.

Así volvió a reconocerse en la última sesión de la APPP, en la cual varios delegados coincidieron en repetir que los Consejos de Dirección de los organismos administrativos no siempre les prestan la debida y ágil atención a los planteamientos, ni les dan el seguimiento adecuado, y eso impide que haya no solo mayor cantidad de respuestas, sino

que lleguen al electorado con más calidad.

Tan así es que, de acuerdo con lo explicado por Francisco Escribano Cruz, vicepresidente para la atención al órgano de la Administración, más de una docena de directores administrativos han sido analizados en la comisión de cuadros por no cumplir el deber institucional que nos ocupa.

Este último debate apuntó nuevamente a la necesidad de ir dando soluciones alternativas a los problemas hasta resolverlos, a buscar en ese camino mayor cooperación entre los niveles administrativos, desde el municipio hasta la nación, y ser más responsables con las soluciones incorporadas en los planes económicos.

Decimos esto porque años atrás muchos planteamientos se acumu-

laban, se clasificaban como históricos, y su solución no llegaba por falta de recursos.

La salida a ese problema fue incorporarlos dentro de los planes, para presupuestar los materiales que requería su tratamiento, sin embargo, llama la atención que varios de ellos se han incumplido.

¿Qué ha sucedido, o realmente no se planificaron o presupuestaron bien, o la solución no llegó a vías de hecho por irresponsabilidad administrativa?

En nuestro criterio, hay que ser más exigente sobre el particular, no sea que esta se convierta en una nueva tendencia en la que acode la falta de gestión de algunos que, proponiéndoselo o no, empañen una estrategia de solución, cuya efectividad el pueblo ha empezado a reconocer.



Por ANAÍSHIDALGO RODRIGUEZ
anaishid2006@yahoo.es

Helado corazón

conductores de bici, autos, coches... se han convertido en ecos del desamparo, a sabiendas, en ocasiones, de su responsabilidad.

Quien me relata el suceso desconoce el nombre del señor, mas no olvida su manejo de nervios, en lo cual no debe haber reparado el insensible chofer porque no estuvo de primera instancia para tenderle la mano e interesarse por su bienestar.

Todavía me cuestiono si pudo conciliar feliz su sueño o si la conciencia le ripostó su falta de humanismo, doctrina que se basa en la integración de los valores y que se traduce en muestras de afecto ante alguien que sufre o padece una situación lastimosa.

Unas personas, dirá usted, son más sensibles que otras, y en eso tiene que ver mucho la educación familiar, escolar y social, que nos preparan para decodificar realidades extremas o vulnerables y solidarizarnos con alguien.

Sentir piedad y compasión no es sinónimo de blandenguería, sino de humanismo, un valor que se hará cada vez más carente si desde la cuna no corregimos posturas y actitudes deformes.

¿Qué enseñanza habrían recibido Enrique y los demás niños de su clase (en el libro Corazón, de Edmundo De Amicis) si Garoffi no hubiera reconocido que fue su bola

de nieve la que por poco deja ciego a un anciano, y en cambio, hubiera corrido como una flecha para salvar su responsabilidad?

¿Sería tan cobarde de permitir que le cargasen la culpa a otro, o admitiría su error y pediría que lo disculparan? Incluso para circunstancias como estas tenemos que preparar a nuestros hijos, dialogar con ellos sobre lo correcto o no.

Interroguémosles si en un caso análogo, habrían tenido el valor de cumplir con su deber. Según su respuesta, trabajemos en ello, evitemos que crezcan con un helado corazón.

Dibujando el criterio



Acciones constructivas embellecen la entrada a Bayamo, por la Carretera Central, vía a Holguín. Equipos pesados laboran allí, mientras vehículos automotores, ciclistas, coches, peatones..., transitan por el lugar, a riesgo de resultar lastimados.

Otro peligro es el pronunciado desnivel justo al borde de la calzada, que no permitirá maniobra salvadora alguna a quien, por cualquier contratiempo, saque una rueda del asfalto.



Señales visibles y varias, iluminación, delimitación, desvío de la circulación de medios..., cualquier medida de precaución de transeúntes, autoridades de Tránsito y de la entidad constructora, bien vale la pena.

EUGENIO PÉREZ ALMARALES
Fotos LUIS CARLOS PALACIOS LEYVA